

No es el teatro puesto en la ciudad sino la ciudad puesta en el teatro.

Teatro en diálogo con la ciudad.

Teatro urbano y de la urbanidad. Realidad asumida. Teatro localizado. Contar el lugar donde vivimos. Teatro que nos ayuda a comprender la ciudad, componer y vivir con ella.

La calle en el teatro no es lo mismo que el teatro en la calle.

Se trata de, invirtiendo la dinámica usual, buscar la historia que queremos contar, en la calle, en el espacio público. No dentro de nosotros sino a través de nosotros, los que hacemos teatro.

de nosotros, los que hacemos teatro.

En la escogencia y la percepción de lo que apreciamos como significativo está la apuesta subjetiva. Y es justamente ese diálogo entre el afuera y el adentro, no estructurado, lo que nos interesa como fuente de inspiración para la construcción estructurada de una historia.

Puestas en relación, la realidad que nos rodea y la manera en que la percibimos.